



VOZ JUVENIL

TRIMESTRE ENERO- MARZO DE 2022

Pág. 7

¿HIJOS DE DIOS
DE TEMPLO
O DE TEMPLE?

Pág. 11

**Dependencia
Tecnológica**

Pág. 14

**Consecuencias
derivadas del
COVID-19**

SECCIÓN DE GALERÍA





CONSISTORIO DE ANCIANOS

Min. Lorenzo Rivas García
Presidente
presidente@cgiglesiadedios.org

Min. Felipe Juárez Pérez
Vicepresidente
vicepresidente@cgiglesiadedios.org

Min. Rubén González Merlán
Secretario
secretario@cgiglesiadedios.org

Min. Misael Anguiano Jiménez
Tesorero
tesorero@cgiglesiadedios.org

Min. James Hernández Fajardo
CAM
cam@cgiglesiadedios.org

Min. Elí Ortiz Fuentes
CAD
cad@cgiglesiadedios.org

Min. Moisés Cruz Juárez
CAA
caa@cgiglesiadedios.org

Diác. Álvaro Barbosa Fragoso
Consejo editorial
editorial@cgiglesiadedios.org

La publicación de esta revista fue supervisada por la
Comisión de Asuntos Doctrinales.
Enero - Marzo 2022.
Revista No. 91

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS.
Registro constitutivo SGAR 18/93
Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731.
Col. Mártires de Río Blanco C.P. 07831,
Ciudad de México. Apartado postal 131-039.
www.cgiglesiadedios.org



COMITÉ NACIONAL JUVENIL

Min. Encarnación González Martínez
Asesor

Heber Ismael Velazco Sanchéz
Presidente

Joel Soriano Linares
Vicepresidente

Rosalba Gómez Galván
Secretaria

Berenice Esmeralda López Eugenio
Tesorera

Diana Paredes Maldonado
Difusión

Karla Abigail Sánchez Ramos
Enlace Comités Regionales

Natanael Sánchez Tavera
Evangelismo

Jorge Luis Vargas Jiménez
Canto y música

Viviana Cano Echeverría
Revista Voz Juvenil



Colaboradores Voz Juvenil:
Jonas Mendéz | Perla Moctezuma

PREFACIO

La profecía es un sin duda una luz que alumbra cual antorcha en medio de la oscuridad, tal y como afirmaba el apóstol Pedro **(2a Pedro 2:19)**; es por ello que en esta nueva edición se da inicio a un serial de análisis sobre los reinos universales a fin de entender los designios de Dios sobre el mundo.

"Y por esto procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres" **(Hechos 24:16)**. Sabemos que el primer paso para el bautismo es aceptar a nuestro Señor Jesucristo como nuestro salvador y valorar el sacrificio que hizo por cada uno y qué mejor manera que analizando nuestro comportamiento, actitudes, acciones y lenguaje dentro y fuera del templo, teniendo cuidado del ejemplo que damos ante la sociedad.

En la Biblia se relatan muchas historias de hombres y mujeres que con fervor y dedicación sirvieron a Dios, en esta ocasión analizaremos la vida de Maria madre de Jesús, quien por su buen testimonio fue elegida por Dios para ser quien llevara al Señor Jesucristo en su seno, siendo ésta un ejemplo para todos nosotros.

Es imposible olvidar la situación por la que aún estamos pasando, el virus de Covid-19 aún no desaparece por completo, y en muchos de nuestros hermanos ha dejado secuelas, por lo que se examinarán a fondo en este número de la Voz Juvenil para tener un criterio informado al respecto.

Recordemos lo dicho por el apóstol Pablo: "por lo demás hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza" **(Efesios 6:10)**, si alguna enfermedad física o espiritual ha tocado nuestro cuerpo debemos acercarnos más a Dios y sumergirnos en la lectura y meditación de su bendita Palabra, dejando de lado el uso desmedido de nuestros aparatos electrónicos, por los cuales llegamos a crear una dependencia poco saludable que nos quita el tiempo que deberíamos de ocupar en el estudio de la doctrina que vivificará nuestro espíritu y por lo tanto reafirmará nuestra Fe.

Esperando que este número de la revista sea para edificación de cada uno de vosotros.
Fraternalmente Departamento Voz Juvenil.

Pág. 2



PROFECÍA

Babilonia: Un león con alas

Pág. 5



EVANGELISMO Y DOCTRINA

Tú eres Jesús, el hijo de Dios

Pág. 7



CON UN CORAZÓN LIMPIO

¿Hijos de Dios de templo o de temple?

Pág. 9



VIDA BÍBLICA

María, una mujer virtuosa

Pág. 12



EL FIN DEL SIGLO

Dependencia tecnológica

Pág. 14



SALUD

Consecuencias derivadas del COVID-19

Pág. 17



PLAN NACIONAL

Confortaos en el Señor

Pág. 20



GALERÍA

CONTENIDO



BABILONIA: UN LEÓN CON ALAS

Diác. Carlos Alvarez Morales.
Vicente Villada, Edo. México, Región 3

La extensión de lo que aporta la Palabra de Dios y las fuentes históricas sobre este particular es abundante. Las fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas permiten trazar un marco general suficiente y exacto de lo que en realidad significó este reino. Abordar todo nos llevaría una gran cantidad de páginas, por lo que nos limitaremos a lo que nos permita entender la importancia de la profecía. Las Escrituras son el marco de referencia y la Historia sólo un elemento que puede (lo principal para entenderla es el Espíritu de Dios) ayudar a comprender la profecía.

Dios dejó el conocimiento de todo lo que iba y está por ocurrir. Todo lo profetizado tiene una relación directa en cómo los tiempos afectan a su pueblo, en mayor o menor medida. Por lo tanto, lo que se explique de la profecía tiene que ser analizado bajo la lupa de la Historia de Israel o de la Iglesia de Dios. Entonces para el análisis del león con alas de águila es necesario considerar primero lo que la Historia dice y comprobar sus investigaciones usando lo que nuestro Dios estableció como verdadero.

Sobre conceptos importantes.

"... he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en la gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían de la mar." (Daniel 7:2-3).

Iniciaremos comprendiendo de dónde surgen las bestias a analizar, mediante la explicación de los símbolos. Los cuatro vientos del cielo tienen una explicación, así como la gran mar. Es necesario explicarlo porque sabemos la trascendencia de su procedencia. Dice el profeta Jeremías: "ASÍ ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto sobre Babilonia, y sobre sus moradores que se levantan contra mí, un viento destructor" (Jeremías 51:1). Entiéndase entonces viento como un movimiento violento, con el objetivo de destruir. En relación con los cuatro vientos del cielo, dice en otra porción: Y traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y aventarélos á todos estos vientos; ni habrá gente adonde no vengan extranjeros de Elam" (Jeremías 49:36). Refiriéndose entonces a movimientos procedentes de todos los rincones de la tierra o de los cuatro puntos cardinales.

¿Qué simboliza la gran mar? Nada mejor que la misma palabra para definirlo: "Y él me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y

muchedumbres y naciones y lenguas" (Apocalipsis 17:15). Lo único que resta es comprender el concepto de bestia. La Palabra dice: "Estas grandes bestias, las cuales son cuatro, cuatro reyes son, que se levantarán en la tierra" (Daniel 7:17). Es necesario aclarar que cuando se habla de un rey se comprende como sinónimo de gobierno, no de una persona. Por lo anterior este primer versículo introductorio de la visión de Daniel nos enseña que, de movimientos de naciones, las cuales se puede inferir que están en guerra, y a causa de la misma (esta guerra suscitada por sus propias emociones y deseos perversos), surgen naciones, pueblos, muchedumbres con características particulares para dominar durante cierto tiempo. La primera bestia que surge es descrita de la siguiente manera: "La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta tanto que sus alas fueron arrancadas, y fué quitada de la tierra; y púsose enhiesta sobre los pies á manera de hombre, y fuéle dado corazón de hombre" (Daniel 7:4).

León con alas de águila, cabeza de oro fino.

Basta con la explicación de Daniel para saber que el primer reino al que se hace referencia en la profecía es Babilonia. Debemos tomar en cuenta que el Señor aborda el tema de los cuatro reinos universales en dos ocasiones y con dos figuras: la de las bestias en el capítulo siete; y la del sueño de Nabucodonosor en el capítulo 2, en la que se dice: "Y todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves del cielo, él ha entregado en tu mano, y te ha hecho enseñorear sobre todo: tú eres aquella cabeza de oro" (Daniel 2:38). Pero si alguno no quedare convencido que el León también es Babilonia, representada en la figura de Nabucodonosor, veamos lo que dice las Sagradas Escrituras en algunas otras porciones. "León rugiente y oso hambriento, es el príncipe impío sobre el pueblo pobre" (Proverbios 28:15). En éste versículo se da una primera base. La representación de reyes en figuras de animales y entre ellos destaca el león, que también es mencionado en la profecía de Jeremías de manera más contundente: "Alzad bandera en Sión, juntaos, no os detengáis; porque yo hago venir mal del aquilón, y quebrantamiento grande. El león sube de su guarida, y el destructor de los gentiles viene en camino; ha salido de su lugar para tornar tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán en ruinas, y sin morador" (Jeremías 4:6,7). Se han resaltado dos conceptos en los versículos, aquilón y el león. La razón es porque la unión de estas ideas nos lleva a concluir que se habla de Babilonia, que venía del Aquilón (norte)



para destruir a la tierra de Judá. La misma porción termina por confirmar el supuesto al declarar la otra característica: "He aquí que subirá como nube, y su carro como torbellino; más ligeros con sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque dados somos á saco!" (v. 13). La figura de león le es asignada para entender la ferocidad de su ataque y las alas a la velocidad de su ejército en las conquistas. La figura desde luego era ya cumplida, porque para el tiempo que se da el sueño y la interpretación del mismo, Israel había padecido la forma de conquista que se le atribuye a Babilonia.

Los siguientes testimonios dan cuenta de lo antes expuesto: "Mas si no salieres á los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los Caldeos, y la pondrán á fuego, y tú no escaparás de sus manos" (Jeremías 38:18). La arqueología ha sacado pruebas fehacientes del asedio a la ciudad, al encontrarse frente a la muralla y a la gran puerta, señales de fuego y numerosas puntas de flecha de bronce (pertenecientes al ejército babilónico). Asedio también descrito en las Escrituras: "En el noveno año de Sedechías rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército contra Jerusalem, y cercáronla. Y en el undécimo año de Sedechías, en el mes cuarto, á los nueve del mes, fué rota la ciudad" (Jeremías 39:1-2). Un león rugiente que sabe volar, atacaría para aniquilar, y así se manifestó para conquistar Jerusalem.

Orígen.

Las siguientes citas constituyen un referente sobre el origen del primer reino. Según Herodoto, en su crónica sobre la exploración de la ciudad, localiza un importante hallazgo. Éste permite identificar un origen igual al de las Escrituras:

«A una distancia de ocho jornadas de camino de Babilonia hay, por cierto, otra ciudad; su nombre es Is. Allí mismo hay un río, no muy grande –cuyo nombre es, asimismo, Is–, que vierte su caudal en el río Éufrates. Pues bien, este río, el Is, produce numerosos grumos 17 de asfalto mezclados con el agua, y de ahí se obtuvo el asfalto para el muro de Babilonia» (Herodoto, libro 1).

Lo que relata la Palabra de Dios sobre el origen de Babilonia está ligado a una familia específica. La descendencia de Noé. Los fundadores de la ciudad son sus hijos, nietos y bisnietos. Los hijos del maldito Cham inician su desarrollo genealógico hasta llegar a Nimrod. El poderoso cazador fundador de un reino en la tierra de Shinar, ciudad localizada por los mismos datos que aporta la Escritura. Siendo un valle que se rodea de los ríos Tigris y Eufrates (en un primer momento, porque, en su esplendor, uno de estos ríos cruza la ciudad principal) se ubica en lo que fue el norte de Mesopotamia y el este

de Nínive. ¿Cómo saber que la ciudad a la que se refiere Heródoto es la perteneciente al León con alas de águila? Versículos más adelante la Palabra de Dios refiere cómo se construyó el reino en Shinar: "Y aconteció que, como se partieron de oriente, hallaron una vega en la tierra de Shinar, y asentaron allí. Y dijeron los unos á los otros: Vaya, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y fué el ladrillo en lugar de piedra, y el betún en lugar de mezcla" (Génesis 11:2-3). Lo cual coincide con lo explicado por Herodoto en su primer libro de Historias:

«Aparte de esto, debo además explicar en qué se empleó la tierra procedente del foso y cómo se construyó el muro. A medida que abrían el foso, iban convirtiendo en ladrillos la tierra extraída de la excavación, y cuando hubieron moldeado un número suficiente de ladrillos, los cocieron en hornos; posteriormente utilizando asfalto caliente como argamasa e intercalando cada treinta hileras de ladrillos las esteras de cañas, construyeron primero los paramentos del foso y después, de la misma manera, el muro mismo» (Herodoto, libro 1).

Características de su esplendor.

Definir la temporalidad de Babilonia es una tarea complicada para los historiadores porque es uno de los reinos que tuvo interrupciones y varias etapas de desarrollo entre el 3000 al 500 a. C. Recordemos que se forma por las primeras generaciones después del diluvio, pero la que pertenece a la etapa analizada, que es la de Nabucodonosor II (605-562), tiene un inicio y un fin establecido, según los hallazgos en las fuentes literarias y arqueológicas. Tiene su inicio en Nabopolasar (625-605), padre del conocido rey Nabucodonosor, quien se proclama rey y funda el imperio neobabilonio a la muerte de Assurbanipal, hacia el 631 a.C. Pero es su hijo quien tiene el mérito de convertir Babilonia en una ciudad hermosa, por la intensidad de las obras públicas y arquitectónicas, como los famosos arcos que se observan en las imágenes. La temporalidad de este imperio tiene su fin con la muerte de Belsasar, que sucede aproximadamente en el año 539 a. C. Es entonces que el tiempo indica que el esplendor del león y alas de águila dura menos de 100 años.

La ciudad principal de la que hace referencia Heródoto: «...Después de la destrucción de Nínive los reyes tenían establecida la Corte en Babilonia, una ciudad que es como sigue. Está situada en una gran llanura, forma un cuadrado y, en cada lado, tiene una extensión de ciento veinte estadios; así, el perímetro de la ciudad tiene en total cuatrocientos ochenta estadios. Ésta es, por consiguiente, la enorme extensión de la capital de Babilonia y, que nosotros sepamos, su trazado no era comparable al de ninguna otra ciudad.» (Herodoto, I:178), se ubicaba al sur de la actual Bagdad, Iraq. Y también el testimonio de la escritura dicta: "Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los Caldeos..." (Isaías 13:19).

Con respecto a la extensión de este reino las Sagradas Escrituras indican: "Y nunca más el rey de Egipto salió de su tierra: porque el rey de Babilonia le tomó todo lo que era suyo, desde el río de Egipto hasta el río de Eufrates" (2º Reyes 24:7). La distancia entre ambos ríos es de aproximadamente de 1915 km, que es un poco más que la distancia que hay entre la Ciudad de México y Cancún. Podemos pensar que no es mucho espacio geográfico el que abarcó el imperio y tampoco el tiempo que duró su dominio sobre la antigua Mesopotamia, pero lo que hizo sigue influyendo en el mundo de nuestros días. ¿Cuál influencia? La que hace honor a su nombre: confundir a la humanidad. El término Babel, que incluso le es asignado al primer reino en otras versiones de la Biblia, como la tradición judía al español, viene de unos vocablos que derivan en la palabra confusión. Este reino cumple con su razón de ser en la profecía de nuestro Dios al ser la fuente originaria de actos idolatrados aberrantes: "Vaso de oro fué Babilonia en la mano de Jehová, que embriaga toda la tierra: de su vino bebieron las gentes; aturdiéronse por tanto las naciones" (Jeremías 51:7). No solo beben de esa copa las gentes de su tiempo, sino la de todos los alrededores a lo largo de la historia, un reino no es exitoso por lo que hace en su tiempo, sino por lo que deja a las siguientes generaciones. Aquí radica el verdadero esplendor del León. "Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la haz de la tierra, con mi grande potencia y con mi brazo extendido, y díla á quien me plugo. Y ahora yo he dado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. Y todas las gentes le servirán á él, y á su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que venga también el tiempo de su misma tierra; y le servirán muchas gentes y reyes grandes" (Jeremías 27:5-7).

Hasta que le fueron arrancadas las alas.

En las narraciones del libro de Daniel uno de los protagonistas es Nabucodonosor. Aparece de forma importante en los primeros capítulos. Incluso, cuando Daniel interpreta su sueño le dice: "...tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino menor que tú..." (Daniel 2:38-39). A él se le declara su inminente fin. Pero no ocurre durante su reinado, ocurre poco tiempo después, durante la corregencia de su nieto Belsasar. Los historiadores declaran que el último rey del imperio neobabilónico fue Nabonido. ¿Esto contradice la Escritura? Habría que analizar lo que declaran las fuentes históricas para comprender las dos posturas, que al final se complementan para entender el mismo proceso que menciona la Palabra de Dios.

«Hasta 1853 no se conocía ninguna mención de Belsasar en los anales babilónicos, y se sabía que Nabonido (555-538 A.C.) era el último rey babilonio. Para los críticos esto era una de las evidencias de que el libro de Daniel no era histórico. Pero en 1853 fue

hallada en la piedra angular de un templo construido por Nabonido en Ur, una inscripción que decía: "Que yo Nabonido, rey de Babilonia, no ofenda contra ti. Y que reverencia hacia ti more en el corazón de Belsasar, mi hijo primogénito y favorito". De otras inscripciones se ha sabido que gran parte del tiempo Nabonido vivía retirado, fuera de la capital, y que Belsasar encabezaba el ejército y el gobierno como co-regente de su padre". (Compendio Manual de la Biblia, Henry H. Halley)

«En el decimoséptimo año de su reinado, Ciro salió de Persia con un numeroso ejército, sometió todo el resto de Asia y marchó contra Babilonia. Cuando Nabonido tuvo noticias de su marcha, salió al encuentro con su ejército y le hizo frente; pero fue vencido en la batalla y, huyendo con una pequeña escolta se encerró en la ciudad de Borsippa... Ciro se apoderó de Babilonia y, después de hacer abatir los muros exteriores de la ciudad porque esta le parecía demasiado fuerte y difícil de tomar, levantó el campo para ir a Borsippa a poner sitio a Nabonido. Pero éste no se esperó el asedio, sino que se rindió antes; Ciro le trató con humanidad y le hizo abandonar Babilonia, entregándole Carmania [hoy Kermán, en Irán] para su residencia, Nabonido pasó en aquel lugar el resto de su vida y allí murió» (Relato del sacerdote babilonio Berodo s.III a. C.).

Mientras el rey Nabonido se encontraba en su jardín, exiliado, ¿quién permaneció en Babilonia? Nada más y nada menos que su hijo Belsasar, incapaz de gobernar. Un joven sin experiencia al mando de una nación a punto de caer, sólo consiguió un destino: la muerte. La derrota ocurre en medio de esos gobiernos mediocres, cuando una nación abrasadora estaba conquistando todo a su paso. "Denunciad en las gentes, y haced saber; levantad también bandera: publicad, y no encubráis: decid: Tomada es Babilonia, Bel es confundido, deshecho es Merodach; confundidas son sus esculturas, quebrados son sus ídolos" (Jeremías 50:2). "Porque he aquí que yo suscito y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del aquilón; y desde allí se aparejarán contra ella, y será tomada: sus flechas como de valiente diestro, que no se tornará en vano" (Jeremías 50:9). Sus alas son arrancadas por los Medos y Persas para convertir la ciudad esplendorosa en un desierto, como también fue profetizado por nuestro Dios (**Jeremías 51:34-58**). Se cumple la Palabra de manera que la ciudad es descubierta por el arqueólogo Robert Koldeway, entre 1899 y 1912. Hasta nuestros días ese lugar está tal cual lo describe nuestro Señor mediante el profeta: tierra seca y desierta, que nunca más sería habitada. "Y he aquí este carro de hombres viene, un par de caballeros. Después habló, y dijo: Cayó, cayó Babilonia; y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra" (**Isaías 21:9**).



Tú eres Jesús, el Hijo de Dios

Hno. Joel Soriano Linares
Cautlalpan, México - Oriente,
Región 3

Jesús es un nombre muy conocido en todo el mundo. Ha sido ocupado por muchísimas personas para referir casi siempre a algo positivo, es incluso un símbolo de sectas y religiones, como también el motivo para su creación. No sólo la comunidad religiosa ha optado por analizar a Cristo, sino que este ha sido caso de estudio de muchos historiadores, catedráticos en psicología y de vastas ramas de la ciencia. Y a razón de lo anterior, existe una exorbitante cantidad de libros, artículos, datos y estudios que hablan sobre él. "Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús que, si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros que se habrían de escribir". (**Juan 21:25**).

Es sabido que existe una guerra entre el ateísmo y la religiosidad, los debates generados por aquellos agnósticos militantes han orillado a muchas personas no creyentes al planteamiento de diversos corolarios, cuyo fin son la duda y el escepticismo. Incluso muchos de los miembros activos de la Iglesia se ven inundados por tal información, a tal grado que se llegan a replantear su situación en el camino espiritual. Tanto ímpetu tiene el "desmentir" a la doctrina de la Iglesia de Dios, que irónicamente, los ateos tienden más a hablar de Dios y Jesucristo con la sociedad, que los mismos creyentes.

Hablar del Señor Jesús pareciera ser algo sencillo, derivado que es normal hacer alusión a su sacrificio, a su calidad como Hijo de Dios, al plan que vino a desempeñar a la tierra y el ejemplo que la Iglesia de Dios encuentra en Él; a tal grado que quizás algunos lo encuentren

como un cliché y por ello, resulte difícil exponer algo tan cotidiano, para alguien que conoce. Por lo tanto, no es ocioso indicar que antes de indagar sobre el Hijo de Dios y comprenderlo cabalmente, haya que recurrir al orden primigenio, es decir, llevar a ejecución el primer proceso mental de conciencia y, por consiguiente, manifestar la fe inicial de todos aquellos que reciben el llamamiento de Dios. Así pues, es necesario hacer la pregunta, ¿por qué Cristo es importante en la vida del ser humano? Y quizás más relevante, ¿por qué es necesario que los miembros de la Iglesia de Dios tomen su ejemplo?

Antes de venir a la tierra, el Mesías fue dado a conocer con otros títulos. Es hasta que adquiere un envase corpóreo que se le otorga el nombre de Jesús. "Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESÚS..." (**Mateo 1:21**). Muchos han considerado este punto el inicio de la historia del Cristo como lo conocemos; sin embargo, su desarrollo se gestó desde mucho tiempo antes. "Ya ordenado de antes de la fundación del mundo..." (**1ª Pedro 1:20**). Cuando el hombre cae en transgresión en Edén, la muerte toma potencia sobre el ser humano y el pecado se vuelve una condición permanente en la carne. Es entonces, que Dios en su infinita misericordia y también como responsabilidad hacia su creación, ejecuta el plan de salvación para la humanidad, cuyo objetivo principal es devolver al hombre a la calidad que tenía antes de que el pecado entrara al mundo, es decir, su estado primigenio de perfección.

En ese punto de la historia, el Hijo de Dios ya estaba dispuesto y sometido a la voluntad del Padre, para actuar del modo que Él quisiese y es ese detalle, uno de los puntos en los que precisa poner especial atención. El Verbo de Dios no tuvo en mayor estima la condición divina de la que gozaba, antes fue más grande la obediencia y sumisión a Dios, por lo que descendió a la tierra y tomó semejanza de hombre, pasando por todos los procesos requeridos para eso. Y al ser transformado en varón, no fue colocado en una familia de personas adineradas, ni con lujos, antes con los pobres fue su morada y todavía más allá: el Señor Jesús no vino en la condición de un rey, para que tuviese un sin número de sirvientes a su disposición. Él mismo se hizo siervo de todos, como Maestro del mundo, trabajando para que hombres y mujeres pudieran nuevamente ser atraídos de una vida en pecado hacia la oportunidad de renovar la vida y andar en su luz admirable. "Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir..." (**Mateo 20:28**).

Pero, para lograr culminar dicho Plan Divino de Salvación, era necesario un sacrificio perfecto, razón por la cual El Señor Jesús debía morir. "...como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave". (**Efesios 5:2**) Desde el inicio Cristo sabía que debía padecer la muerte y es cuando, en un acto parecido al anterior, como cuando era un ser divino, se vuelve a negar a sí mismo y se vuelve obediente, sometiendo a la carne de la que estaba revestido, no estimando ni siquiera ese envase mundano. Se anonadó a sí mismo por propio deseo, para cumplir con el objetivo del plan de redención. Pagó Él por toda la raza humana; como cordero manso fue hacia el matadero, donde dejó de ser.

Por lo anterior, el Verbo de Dios tiene tanto significado para la Iglesia, cuánta humildad hubo en Él para desprenderse de su condición y de su lugar en los cielos; de descender a la tierra y padecer como hombre, bajo los dolores de la carne, mientras servía a todos y, por si fuera poco, de morir por todo aquél atado a los grilletes del pecado. ¿Quién puede ser un mayor ejemplo para la Iglesia, sino el Señor Jesús? Con tantos ejemplos de vida que dejó, donde uno de los más importantes es el de la humildad; pero no de esa humildad que vanamente se pronuncia, sino literalmente del acto de hacerse nada, de estimarse a cero, para hacer la voluntad del Padre. Es esa condición de sencillez, humillación y docilidad donde paradójicamente, el ser humano lo es todo y se acerca a la perfección.

Ahora bien, existe un orden a seguir para alguien que desea seguir a Jesucristo. Este proceso halla su génesis en un punto, según las propias palabras del Maestro: "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". (**Mateo 16:24**). No obstante, ¿Cómo se debe interpretar el negarse a sí mismo y qué es tomar la cruz? Este detalle, se podría volver objeto de muchos análisis; pero para este artículo en particular, se refiere a lo narrado más adelante en la Escritura: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". (**Filipenses 2:5-8**). El inicio de todo

seguidor de Cristo toma por principio el anonadarse, es decir, dejar de pretender ostentar un lugar, un puesto, una investidura e incluso la misma calidad de ser humano, con todo lo que ello implica (trabajo, estudios, posición económica, etc.). Comprendida esa parte, aunque fuera solamente de manera teórica (derivado de que el proceso de cambio de cada individuo es diverso), es también fundamental conocer los pasos que siguen: arrepentimiento de obras muertas, la fe en Dios y el bautismo, por nombrar algunos.

Por aclarar el concepto: anonadarse no significa rendirse o dejar cualquier deseo humano, es ordenar los pensamientos de acuerdo con las prioridades. No es dejar de querer o tener un buen empleo o abstenerse de sentir, de emocionarse, etc. Es una concepción de jerarquía: Dios es sobre todas las cosas, luego se encuentra el Hijo de Dios y así sucesivamente.

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame".

Mateo 16:24

Una vez que el individuo comprende lo anterior y da los pasos adecuados, siguiendo el orden establecido en las Sagradas Escrituras, éste se convierte en un cabal seguidor de Cristo. No viviendo ya conforme a las inmundicias de la carne, sino conforme al Espíritu de Dios que rebosa en su interior. Porque, ¿cómo podría alguien que como seguidor del Señor Jesús, que pretende alcanzar la Vida Eterna y heredar las promesas de Dios, seguir atado a su humanidad conscientemente y continuar buscando con más fuerza las virtudes terrenas que las espirituales? "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladronas minan y

hurta; mas haceos, tesoros en el cielo..." (**Mateo 6:19-20**). "...que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios..." (**1ª Corintios 15:50**).

Y finalmente, la cruz de Cristo que cada uno carga comprende el padecimiento, incluso si éste llega hasta la muerte. "Y también todos los que quieren vivir píamente en Cristo Jesús, padecerán persecución". (**2ª Timoteo 3:12**). Cabe hacer hincapié en que este proceso es voluntario, Dios no obliga a nadie a hacer su voluntad, cada persona es responsable de decidir estar o no estar; sin embargo, estar con Dios trae beneficios incontables; pero así mismo vienen las obligaciones. Es entonces el pacto con Dios todo lo narrado anteriormente y mucho más; bien que esto comienza al reconocer e imitar al Maestro, a Jesús el Hijo de Dios.

¿HIJOS DE DIOS DE TEMPLO O DE TEMPLE?

Obr: Jahzeel Hernandez Contreras
Tijuana B.C Región 18

El hombre en general, desde la antigüedad se ha identificado como un ser creado por Dios, hecho conforme a su imagen y semejanza, condescendiendo que lleven en sus frentes la naturaleza divina y por ende sean llamados hijos de Dios. "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios..." (1ª Juan 3:1).

El ser "Hijos de Dios" es una identidad que conforme pasan los años se va deteriorando en la sociedad; la maldad que está en pleno apogeo desmesuradamente se va introduciendo en la iglesia ocasionando que sean pocos los jóvenes que dignamente porten esta naturaleza divina.

En la antigüedad, entre los griegos y romanos, dieron origen a un (prestigioso) objeto que hasta hoy es utilizado: las máscaras, que eran una especie de casco cubriendo enteramente la cabeza y además de las facciones del rostro, tenía pelo, orejas y barba habiendo sido los griegos los primeros en usarlas en sus teatros en fiestas llamadas "MASCARADAS" donde los actores pudieran asemejarse físicamente al personaje que representaban. En la actualidad algunos criminales suelen utilizar máscaras para evitar su identificación cuando cometen delitos, y ocasionalmente, los testigos de algunos presos aparecen en la corte usando una máscara con la intención de evitar ser reconocidos por los asociados del acusado.

Hoy en día, muchos jóvenes continuamos empleando estos artefactos (hablo de una forma simbólica), ocultando nuestra identidad dentro de la sociedad y en la iglesia misma, vivimos con doble personalidad, con una doble moral; porque estando en el santuario, cuando todos los hermanos nos observan, nos convertimos en actores usando nuestras máscaras para asemejarnos al personaje que representamos (hijo de Dios).

¿De qué forma? Promovemos dar a conocer jóvenes entregados, jóvenes de obediencia, jóvenes que luchan por seguir a Cristo, quedando bien ante los hermanos y el propio ministerio.

CON UN CORAZÓN IMPIO



No obstante, es una tristeza ver que aquellos jóvenes que pasan a dar su ofrenda a Dios, que predicán, que dirigen, señoritas que enseñan a los niños, que participan dentro de las actividades que se desarrollan en la iglesia, una vez concluido el sábado dejan su máscara ahí y regresan al mundo, buscando y persiguiendo sus concupiscencias siendo participantes de sus mismos pecados. "...Teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar; cebando las almas inconstantes; teniendo el corazón ejercitado en codicias, siendo hijos de maldición..." (2ª Pedro 2:12-15).

No pretendemos lacerar a ningún joven con los ejemplos que estaremos citando, antes bien pretendemos invitar a la reflexión y meditación en las palabras que escribe el rey David: "¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿y adónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás." (Salmos 139:7,8).

Ejemplo 1: ¿Alguna vez has prestado atención a jóvenes o señoritas subiendo estados en Facebook con canciones del mundo (diversos géneros musicales) y el sábado entregando un fruto de labios para Dios?

Ejemplo 2: ¿Alguna vez has observado a jóvenes y señoritas subiendo fotos con poses extravagantes, enseñando toda la silueta del cuerpo?, pero en reuniones, en convocatorias, o en la Cena del Señor suben fotos con el ministro, con los jóvenes de la Iglesia como si nada pasara

Ejemplo 3: ¿Alguna vez has percibido a jóvenes o señoritas con vestimenta no adecuada para un hijo de Dios?, te los encuentras en la calle, en centros comerciales, en centros de diversión, y no logras reconocerlos porque su vestimenta es igual al mundo que les rodea, pero el sábado visten con honor, pudor y modestia

Ejemplo 4: Jóvenes predicando, jóvenes dirigiendo los cultos, señoritas desarrollando diversas actividades para el crecimiento de la obra del Señor en sábado; sin embargo, fuera del templo hablando sus propias palabras, palabras torpes, fornicando, andando con uno (a) y con otro (a), en iras y contiendas, por sí fuera poco, en enemistad con su prójimo.

Existen un sinnúmero de ejemplos que se podrían citar, pero la esencia de la palabra de Dios consiste en corregir, en exhortar, en anunciar lo que Dios espera de los jóvenes de la Iglesia de Dios. "Y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado;" (2ª Pedro 2:2).

Una de las consecuencias de vivir de esa forma es que el nombre de Dios es blasfemado por nuestras acciones, antes de convencer al mundo de dejar el pecado, el hijo de Dios se convierte a ellos. "Pero éstos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas, como bestias brutas." **(Judas 1:10).**

Joven, algo que debemos entender es que, aunque creamos que podemos hacer cosas en lo oculto, pensando que nadie se dará cuenta, atesoramos para nosotros la ira de Dios en el día de su visitación. Se nos ha olvidado que Dios escudriña nuestros corazones y aún en lo oculto puede ver nuestras flaquezas y debilidades. "Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde de la presencia de mis ojos." **(Jeremías 16:17).**

"Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones: y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza."

(1ª Corintios 4:5).

Así que, ¿cuál es la recomendación?

1. Nuestro proceder debe de ser el mismo dentro y fuera del templo.

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos." **(Mateo 5:16).**

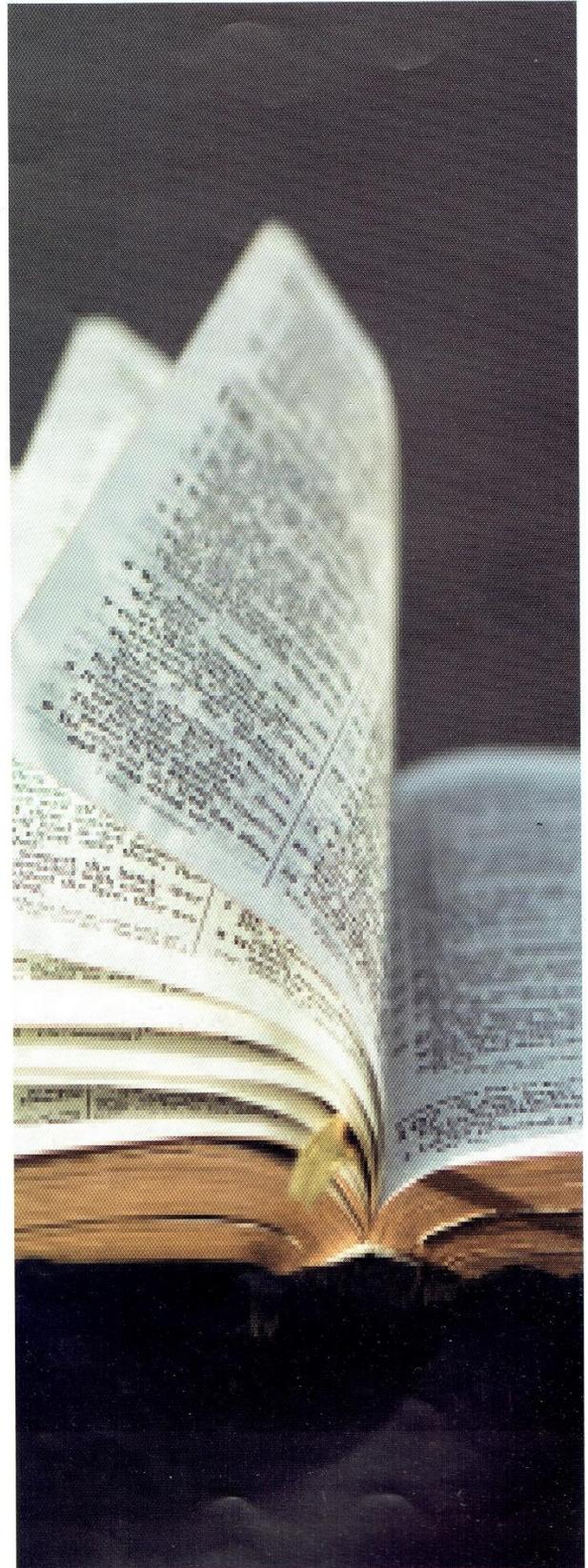
2. Nuestras palabras deben ser el reflejo de nuestras obras.

"Teniendo vuestra conversación honesta entre los Gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras." **(1ª Pedro 2:12)**

3. Somos hijos de luz, guía para ciegos y luz en tinieblas, debemos comportarnos como tal.

"Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo..." **(Filipenses 2:15).**

Aún estamos a tiempo, no dejemos pasar la oportunidad de constituir con dignidad a un hijo de Dios, a mantener esa identidad tan sublime que el Señor nos ha conferido, quizás el día de mañana muy tarde podría resultar. Por lo anterior tengamos presente lo dicho a Josué: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente: no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo" **(Josué 1:9).**





María

una mujer virtuosa

Hna. Edén Bathsheba Flores Gómez
Santiago Analco, Edo. México, Región 2

“... bendita tú entre las mujeres.” (**Lucas 1:28**)
¿Se imaginan qué insólito y a la vez qué dicha y felicidad escuchar estas palabras? Esta salutación fue mencionada a una joven como tú o como yo; la joven tenía por nombre: María, pero ¿Qué tuvo que hacer para recibir tal reconocimiento por parte del ángel proveniente de Dios? Las Sagradas Escrituras mencionan que halló gracia delante de Dios y su recompensa fue convertirse en la madre de nuestro Señor Jesucristo.

Es cierto que no menciona más detalles sobre la vida de esta joven, pero, para alcanzar el favor de Dios tuvo que ser alguien comprometida, servicial y trabajadora; una joven llena de virtudes las cuales puso al servicio del Creador. Si esta joven, viviendo en un época histórica bajo el poderío romano, pudo alcanzar la misericordia de Dios y de igual forma, dejó un legado que nos sirve de ejemplo hasta nuestros días, ¿Qué nos impide a nosotros hacer lo mismo? La Palabra de Dios nos puntualiza: “Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas...” (**Romanos 15:4**).

Es fácil deducir que en la época de esta joven mujer, en el pueblo judío habían muchas señoritas con distintas cualidades, como las hay en la Iglesia de Dios hoy; sin embargo, la gran diferencia radica en que ella guardó y peleó día con día para presentar su cuerpo “...en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios...” (**Romanos 12:1**), esto quiere decir que se cuidaba en su alimentación, en su hablar y en su vestimenta por citar sólo algunos aspectos, pues creemos entender que ella sabía que Dios, no habita en templo hechos de hombres; es decir, no en una casa a la medida de este siglo, sino conforme a las enseñanzas de las escrituras. Es así como Dios, viendo esta mujer joven vestida con sello de ornato espiritual, es escogida como el vaso especial y de honra para que se gestase en su vientre al Hijo de Dios. Sabiendo que mujer simbólicamente representa iglesia; ahora, María como mujer joven viene a representar a esta juventud de la cual usted y yo formamos parte; por lo tanto, es menester imitar su ejemplo de santidad para ser un vaso de honra y sea depositado en nosotros la potencia de lo alto y podamos ser dechados del mundo en obras espirituales; ella dio a luz con dolores de parto, pero su alegría se reflejaba viendo crecer en gracia y en conocimiento a su hijo; ahora como jóvenes nos toca a nosotros sufrir dolores de parto por traer almas a los pies de nuestro Maestro y nos gozamos juntamente viendo cómo las criaturas rendirán honra y loor al Creador.

Tocando las fibras más sensibles del ser humano; en el caso de las señoritas, tal vez algunas se resignan a ser los "segundos" por no dirigir a una FJC a nivel Regional o Nacional; no sea éste vuestro pensamiento; María, ahora nuestro ejemplo, no se preocupó de eso y sin embargo, fue un vaso de honra y Dios puso en sus labios palabras sabias; enseñó, dirigió a su hijo Jesús; la mujer joven puede enseñar y ser guía de otros hermanos jóvenes en otros espacios, en los que competen a coparticipación; Dios las toma en cuenta ya que el trabajo en el Señor no es en vano y reconoce aún aquellos que parecen pequeños a los ojos del hombre.

Algo que podemos ver en María por lo cual Dios la reconoce como una mujer virtuosa y santa es el valor que le dio a su virginidad: "...desposada con José, antes que se juntasen..." (**Mateo 1:18**). Ella consideró sumamente importante conservarla y el resultado fue nada más ni nada menos que ser el instrumento en la encarnación del Hijo de Dios y lo maravilloso que se suma a esto, es que este Hijo anunció la doctrina de nuestro Padre Celestial; creemos importante resaltar que tanto varones como señoritas de la iglesia de Dios, anhelamos que si nuestro Padre Celestial nos ha de conceder hijos, estos sean obreros, diáconos y ministros que anuncien las virtudes de nuestro Dios Omnipotente y no está mal, la pregunta ahora es ¿Qué valor le damos a la virginidad en nuestras vidas?

En cuanto a las hermanas jóvenes, Dios no las desecha, pero es importante atender el aspecto antes mencionado y Dios pondrá espíritu de sabiduría y consejo, como ejemplo de ello, tenemos a Débora y Hulda; aunque también es necesario considerar que esto está en la potestad del Creador.

Ahora, en el enfoque espiritual ¿conservamos nuestra virginidad en el evangelio o andamos fornicando con otras doctrinas? El Profeta Elías, en su momento le preguntó al pueblo "... ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? ..." (**1ª Reyes 18:21**) Sabemos que la fornicación es abominación delante de nuestro Hacedor, y como jóvenes estamos cayendo en ese pecado de forma inconsciente, debido al ecumenismo que nos rodea; los comentarios inclusivos que hacen nuestros compañeros de la escuela o del trabajo; o por aquella predicación en la que el hermano dijo que "no hay nada de malo en celebrar cumpleaños". Cuando nos hacemos partícipes de tales actos sociales, diluimos la Sana Doctrina y es por eso, que nuestra identidad como la Verdadera Iglesia de Dios se ve perdida ante la humanidad. Mantengámonos firmes en

este evangelio que es desde el principio y hasta el final de los tiempos, recordemos lo que dice el apóstol Pablo en la epístola a los **Gálatas 1:8** "Mas aun si nosotros ó un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema."

Otro ejemplo de santidad que nos ilustra la protagonista de este tema es que cuando Dios le habla por medio de su ángel que concebiría en su seno al Hijo de Dios, no se negó más dijo presta: "...he aquí la sierva del Señor; hágase á mí conforme a tu palabra..." (**Lucas 1:38**); si le preguntamos a una mujer embarazada: ¿Qué implica estar en esa situación? Las respuestas serían diversas; pero invito a que nos hagamos esta pregunta: ¿Estoy "embarazada" de Dios? Puedo decir con alegría "...y vivo, no ya yo, mas Cristo vive en mí..." (**Gálatas 2:20**) María sabía lo que implicaba esto de oídas, de vista pero experimentalmente no; ella nos invita con su ejemplo que es preferible estar en esta situación: "en los negocios de Dios" (en un grupo musical para Dios, un cargo en la FJC, etc.) que estar embarazadas del mundo: (**Gálatas 5:7**); por lo tanto, hagamos nuestras las virtudes de María; trabajar con presteza y sufrir como fiel soldado de Jesucristo (**2ª. Timoteo 2:3**); reconoció que en su juventud había más posibilidades de ser una columna en la iglesia porque no tardarían en llegar los malos días y en los cuales su vida no tendría contentamiento (**Eclesiastés 12:1**)

ahora sigamos ese ejemplo, entre tanto que se dice hoy (**Hebreos 3:13**).

Los dichos de su boca de esta joven santa fueron gratos a los oídos de Dios "hágase á mí conforme a tu palabra..." (**Lucas 1:38**) se nota que nunca se preguntó o pensó ¿Por qué yo? es importante mencionar que esa respuesta no fue casual sino producto de una forma de vida; por lo anterior, se puede ver que estaba alejada de la vanidad, del egocentrismo, la altanería; sus palabras estaban sazonadas con esa sal que nos pide el Señor y que llegan a un grado de no generar chismes, conflictos y desacuerdos dentro de la fraternidad, que por los tales, muchos de nuestros jóvenes se enfrían y matamos a ese espíritu ferviente con ganas de trabajar en la obra de Dios; esto sucede cuando no vivimos piamente delante de nuestro Hacedor, cuando estamos alejados de la santidad y la obediencia que se nos es recomendada y aconsejada; el estar lejos de nuestro Dios no nos hace dignos de tales bendiciones como la paz, la tolerancia, etc. y nos convertimos en enemigos de Él; como lo dice el Apóstol Santiago "...Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios." (**Santiago 4:4**).



*"...he aquí la sierva
del Señor; hágase á mí
conforme a tu palabra..."*
Lucas 1:38

Nuestro Padre Celestial nos invita a seguir la santidad (**Hebreos 12:14**), el estar lejos de ella, significa que: las bendiciones en nuestra vida van menguando, no somos sobresalientes en nuestras labores cotidianas, los problemas aparecen cada vez más y son fuertes al grado de generar enfermedades en nuestro organismo y, sobre todo, nos convertimos en presa fácil para nuestro adversario. Nuestro Dios no quiere esto para nosotros, porque somos su creación perfecta, somos la obra que sus manos han hecho con mucho amor, entonces ¿Por qué dar lugar a que el enemigo siembre en nosotros esos sentimientos de deslealtad y enemistad para con nuestro Hacedor y nuestro prójimo?

La santidad va más allá de apartarse de las actitudes y aptitudes que no nos convienen; sino radica en el amor, querer vivir digna y honestamente delante de Dios y de los hombres; obedecer a nuestro Padre Celestial en todo lugar y en todo momento; ser prototipo de lo honesto, ser leal, ser fiel, honrar al Hacedor de maravillas mediante nuestros actos y palabras; practicar la bendición de dar (como María que no sólo dio nueve meses sino toda su vida), ayudar al necesitado siempre y cuando esté en nuestra mano poder hacerlo; entre muchos aspectos que se nos enlistan en las Sagradas Escrituras pero, si no hacemos esto ¿Cómo podemos decir que amamos a Dios al que no vemos y aborrecemos a nuestro hermano a quien sí vemos? "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad." (**Filipenses 4:8**); de esto estaba vestida la joven de quien hoy hablamos.

Si queremos ser bendecidos grandemente como lo fue María, ver días buenos y ser trascendentes en esta vida, Dios nos llama cada día de una o dos maneras, es cuestión de que pongamos atención a ese silbo apacible y atender diligentemente; extendamos nuestra mano para que asidos de Él, podamos vencer las tentaciones del diario vivir y convertirnos en soldados inamovibles; debemos asentar nuestra mirada en ese blanco perfecto y jamás desviarla; edificar sobre esa roca firme y fuerte, porque así, nuestra fe jamás será derribada por las corrientes de aguas y aires; pero sobre todo tengamos pensamientos de paz y amor para que nuestros pies sigan esas pisadas que llevan al camino de la perfección; "Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar, que fiel es el que prometió." (**Hebreos 10:23**).





Dependencia Tecnológica

Ob. Jorge Luis Vargas Jiménez
Tulpetlac, Estado de México, Región 1

Introducción

En los últimos años ha aumentado el uso de tecnologías en nuestro diario vivir y a raíz de la pandemia de COVID-19 se ha intensificado aún más; en un breve espacio de tiempo algunos empezaron a trabajar a distancia, recibir educación de forma remota e inclusive la convivencia cambió. Muchos otros aspectos de nuestra vida fueron modificados y todo esto representa un desafío para el cual varios de nosotros no estábamos preparados, esto en el aspecto espiritual y emocional.

Desarrollo

"Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y multiplicarás la ciencia." (**Daniel 12:4**).

Al Profeta Daniel se le indica que mantenga cerrado el libro de la profecía hasta el tiempo del fin porque la ciencia se incrementaría; es así que a través de la historia podemos ver cómo ha evolucionado rápidamente la ciencia y hoy la tecnología nos ha brindado nuevas formas de interacción muy benéficas, como el poder realizar un culto a Dios y estar en sincronía con hermanos de otros estados o países; pero también el hacer un uso excesivo de la tecnología, trae consigo algunos peligros, pudiendo provocar una dependencia a estas herramientas, tales como: pérdida de noción del tiempo, disminución de comunicación social y familiar, dando lugar a casos de aislamiento, etcétera.

Estamos acostumbrándonos a que nuestra forma de relacionarnos sea mayormente por medio de redes

sociales, que al momento de tener que interactuar de una forma física nos sentimos incómodos o inseguros de nosotros mismos y optamos por apartarnos. Puede ser complejo para aquellos jóvenes que buscan sumarse a la obra de Dios, que por la poca interacción que han tenido se sientan intimidados. Al respecto la Palabra de nuestro Dios dice: "Mejores son dos que uno ..." (**Eclesiastés 4:9**) es decir, que no podemos encerrarnos en un mundo donde no tengamos que interactuar con nadie más, al contrario, las Sagradas Escrituras nos invitan a trabajar en equipo "Porque si cayeren, el uno levantará á su compañero: mas ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante." (**Eclesiastés 4:10**), también se advierte de aquel que quiera intentarlo solo, porque si éste tropezare no habrá quien le ayude a levantarse.

¿Quién no se ha sentido ansioso o inquieto al momento de buscar su teléfono y no encontrarlo?, pero al localizarlo podemos sentir tranquilidad; también cuando constantemente estamos revisando nuestros celulares sin ninguna razón, pero por algún motivo el hecho de sentir o ver nuestros teléfonos nos hace sentir bien. Cuando llegamos a vivir una situación similar a las mencionadas anteriormente, puede provocar en nosotros un cambio de humor porque en nuestra mente se empiezan a generar pensamientos obsesivos relacionados con nuestro teléfono móvil, lo anterior sin duda podríamos llamarle "Dependencia".

Una definición de dependencia nos dice que es: "Necesidad compulsiva de alguna sustancia, para experimentar sus efectos o calmar el malestar producido por su privación.", sin embargo no necesariamente

tendría que ser una sustancia la causa para poder experimentar ese malestar que sentimos al ser privados de nuestros equipos y sus funcionalidades. No tener el celular cerca puede generar una sensación de incomunicación a pesar de que contemos con otros medios de comunicación más tradicionales como el teléfono fijo o la televisión; a su vez puede provocar que nos pongamos nerviosos ante la falta de una respuesta inmediata, es decir que tenemos muy arraigada la forma de investigar una dirección, buscar un concepto en internet, entre otras cosas más, y al no tenerlo provoca esa ansiedad.

En las Sagradas Escrituras se registra que los Apóstoles se sentían preocupados, (**Lucas 18:28**) al expresar el discípulo Pedro: "por haber dejado todo" (lo material) nuestro Señor Jesucristo les enseña que todo eso no debe ser motivo de aflicción, si se considera la recompensa; enseñándoles con ello a considerar beneficios mayores; También vemos otro ejemplo del Maestro cuando va a orar al monte de las Olivas previo a su prendimiento, "Y estando en agonía, oraba más intensamente: y fué su sudor como grandes gotas de sangre ..." (**Lucas 22:44**) Aquí entendemos que al Señor Jesús le angustiaban cosas de mayor importancia que iban a acontecer, en vez de algo material. Un ejemplo más es el del Apóstol Pablo "... lo que sobre mí se agolpa cada día, la solicitud de todas las iglesias." (**2ª Corintios 11:28**), donde podemos leer que lo que realmente le tenía con inquietud eran las congregaciones y sus necesidades. De lo anterior comprendemos que hay necesidades aún mayores que nuestros smartphones, y de ellas sí debemos ocuparnos.

Comprendemos que no será de un día para otro el que podamos dejar a un lado nuestras dependencias, nuestras actitudes y que no dejaremos de sentir esa inquietud; no obstante, algunas de las cosas que tenemos que empezar a hacer para combatir nuestra dependencia es disminuir el tiempo de uso de estas tecnologías. El conocer el tiempo que utilizamos nuestros dispositivos hoy en día es fácil porque muchos de ellos ya nos indican cuántas horas hacemos uso de la pantalla, inclusive hay algunos que nos muestran reportes semanales. Por ejemplo, si diariamente promedias 5 horas en tu dispositivo de las cuales 3 horas son de ocio, puedes establecer horarios de forma que paulatinamente disminuyas el tiempo, con esto no queremos decir que no disfrutemos de un tiempo en nuestros celulares, más bien es una invitación a tener un equilibrio entre la productividad y la diversión; que podamos establecer tiempo para platicar con la familia, participar de actividades con los jóvenes de la iglesia, etc., todo ello para que evitemos problemas que a futuro puedan afectar nuestra salud espiritual.

Bien lo decía el rey Salomón: "Para todas las cosas hay sazón, y todo lo que se quiere debajo del cielo, tiene

su tiempo" (**Eclesiastés 3:1**). A partir del momento que regularicemos nuestros horarios, si no teníamos un espacio dedicado para Dios, ahora lo deberíamos de tener, sobre todas las cosas, Dios debe estar en primer lugar, pues como dice su palabra, hay momentos y tiempo para todo, qué mejor que dedicarlo a nuestro Señor.

Realizar actividades al aire libre nos ayudará a tomar un respiro de nuestra rutina, también recordar que no está mal pedir ayuda a los demás, ya que como veíamos en ejemplos anteriores, el trabajar en conjunto es mucho mejor, acercarnos a alguien que nos pueda orientar y apoyar en momentos difíciles.

Conclusión

Así como iniciamos reconociendo los beneficios que tiene la tecnología, de esa misma manera daremos a manera de conclusión el por qué la tecnología no es mala si le damos el uso adecuado, se torna mala cuando excedemos los tiempos de uso, cuando hacemos que nuestra vida gire alrededor de estas herramientas, porque eso es lo que son, simples herramientas, que nos ayudan a facilitar actividades, pero no deben ser indispensable para nuestra vida. Así pues, si alguno ya encontró el equilibrio en sus actividades poniendo a Dios como base, sírvase a ser ayuda a quien lo necesite.

"Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra." (**Salmo 121:2**). Para muchos les será difícil porque es en la tecnología donde recurren para sentirse bien, ya sea por costumbre o porque es donde encuentran a alguien para platicar sus problemas, pero dice la Escritura que nuestra ayuda viene de Jehová, ¿qué es más grande que nuestro Dios?, nada ni nadie es más grande que nuestro Dios y si buscamos ayuda debemos solicitarla a Él.

Demos un buen uso a la tecnología siendo partícipes de las nuevas actividades que se presentan para alabar y engrandecer la obra de nuestro Señor. Ahora de una forma virtual es más sencillo estar en contacto con los que comparten la misma fe y qué mejor manera de aprovechar la tecnología que compartiendo momentos de alegría y comunión, siendo activos en los cultos de avivamiento, oración y escuchando su Palabra, pero "...no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho." (**Santiago 1:25**).





Consecuencias derivadas del COVID-19

Hna. Karla A. Sanchez Ramos
Monterrey, NL. Región 15

En el presente artículo se hará una revisión de las secuelas de haber padecido enfermedad por COVID 19, siendo un tema de atención mundial, que ha causado repercusiones no sólo físicas, si no que ha llegado a repercutir en nuestra salud mental, generando temor e incertidumbre de lo porvenir, al respecto es preciso recordar las palabras del Apóstol Pablo: "Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera..." **(Romanos 8:18)**.

Fue en diciembre del 2019, que un grupo de pacientes con neumonía de causa desconocida se vinculó a un mercado en Wuhan, China. Tras la utilización de las células epiteliales (son un tipo de células que recubren la superficie del cuerpo) de las vías respiratorias de estos individuos se descubrió un betacoronavirus previamente desconocido. Los coronavirus son virus de ARN envueltos que se distribuyen ampliamente entre humanos, otros mamíferos y aves, que causan enfermedades respiratorias, entéricas, hepáticas y neurológicas. Se conocen seis especies de coronavirus que causan enfermedades en humanos; cuatro de ellas, causan síntomas de resfriado común en individuos sanos, las otras dos cepas: coronavirus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV)

y virus respiratorio de Oriente Medio síndrome del coronavirus (MERS-CoV): son de origen zoonótico y se han relacionado con enfermedades a veces fatales. Los síntomas predominantes en etapas iniciales son: cefalea (dolor de cabeza), fiebre, disnea (dificultad y dolor en la respiración), tos, anosmia/ageusia (afectación en la percepción del sentido del olfato y el gusto respectivamente), mialgias (dolor muscular) y agregados síntomas gastrointestinales. Aunque estadísticamente un grupo considerable de pacientes puede presentar síntomas leves o ser asintomáticos, la forma grave puede complicarse con insuficiencia respiratoria y fallo multiorgánico.

Dando paso a la mención del título de este artículo, conoceremos algunos de los eventos que suceden después de haber padecido enfermedad por el virus de SARS-CoV-2. Para continuar consideraremos la definición de secuela: 1. Consecuencia o resultado de algo de carácter generalmente negativo. 2. Trastorno o lesión que queda tras la curación de una enfermedad o un traumatismo, y que es consecuencia de ellos.

A través del estudio de diferentes enfermedades infecciosas, se ha llegado a la conclusión, de la existencia de síntomas crónicos que conforman

la definición de síndromes post infecciosos. Un subconjunto considerable de pacientes que se han recuperado de la infección aguda por COVID-19, han informado síntomas persistentes, que conducen a una discapacidad significativa y deterioro de sus actividades de la vida diaria. Se considera que estos pacientes padecen lo que se ha denominado COVID-19 "crónico" o "prolongado" o una forma de secuelas post aguda de COVID-19, y los pacientes que experimentan este síndrome se han denominado "COVID-19 de larga duración".

Aún no existe una nomenclatura consensuada para referirse a esta afección, pero quizás la más utilizada sea la propuesta del Instituto Nacional para la Salud y Excelencia en el Cuidado (NICE) que en su guía determina las siguientes categorías:

- COVID-19 aguda (los signos y síntomas de la COVID-19 hasta las cuatro semanas)
- COVID-19 sintomática en curso (los signos y síntomas de la COVID-19 de cuatro a 12 semanas de duración)
- Síndrome post-COVID-19. La guía NICE define el síndrome post-COVID-19 como el conjunto de signos y síntomas que se desarrollan durante o después de una infección compatible con COVID-19, que continúan durante más de 12 semanas y no se explican mediante un diagnóstico alternativo.

Los síntomas pueden presentarse a menudo superpuestos, y cambian con el tiempo, afectando a cualquier sistema corporal, incluyendo los sistemas cardiovascular, respiratorio, gastrointestinal, neurológico, musculoesquelético, dermatológico y hematológico, además de problemas psiquiátricos. El síndrome post-COVID-19 es una entidad compleja y heterogénea, en la que pueden existir múltiples factores desencadenantes entre los más destacados se encuentran la gravedad de la enfermedad, si se llegó a estar internado en la unidad de cuidados intensivos, si su edad es mayor a 50 años, si es del sexo femenino y si tiene comorbilidades (asma, enfermedades respiratorias previas, sobrepeso u obesidad).

Un estudio reciente determinó las consecuencias a largo plazo que tiene en nuestra salud el haber padecido COVID-19. En el 63% de los pacientes dados de alta del hospital se encontró fatiga o debilidad muscular, dificultades para dormir en el 26% y ansiedad o depresión en el 23%. Se demostraron manifestaciones neurológicas, como deterioro de la conciencia, enfermedades cerebrovasculares agudas y lesión del sistema musculoesquelético, en pacientes con

COVID-19 con infección más grave. En conjunto, la disnea, la fatiga, los trastornos del sueño y los problemas psicológicos, incluida la ansiedad, la depresión, el trastorno de estrés postraumático y los problemas de concentración, constituyeron los síntomas persistentes informados con mayor frecuencia en la mayoría de los pacientes en seguimiento.

Secuelas clínicas por sistemas:

Sistema respiratorio:

Las secuelas respiratorias son de las más usuales, entre las cuales mencionamos: tos crónica, dificultad para respirar (disnea), sensación de opresión torácica, capacidad de ejercicio reducida. El síntoma pulmonar más frecuente del síndrome post-COVID-19 es la  disnea, con una frecuencia del 30-72% a los tres meses.

Sistema cardiovascular:

Son más comunes en pacientes que durante el curso de la enfermedad de COVID 19, tuvieron complicaciones cardíacas como arritmias entre otras. Siendo este el caso entre las secuelas más comunes a nivel cardiovascular: dolor en el pecho, palpitaciones, arritmias cardíacas,  miocarditis y tromboembolismo por mencionar las más comunes registradas hasta hoy.

Sistema nervioso:

Los pacientes afectados también pueden ser susceptibles a desarrollar un deterioro cognitivo después de superar la infección primaria por COVID-19, los síntomas más comunes que se encuentran son fatiga, dolor de cabeza (cefalea), deterioro del gusto y el olfato (ageusia y anosmia), deterioro cognitivo (niebla mental), convulsiones, accidente cerebrovascular isquémico o hemorrágico, y encefalitis. La evidencia sugiere que los pacientes que sobreviven a COVID-19 tienen un alto  riesgo de desarrollar una enfermedad neurológica y, en particular, la enfermedad de Alzheimer.

Sistema digestivo:

Mencionamos los más abundantes de los grupos de estudio que tras la fase aguda de COVID 19, las  secuelas más reportadas son diarrea, náusea, vómito, y disminución de apetito.

Secuelas psicológicas:

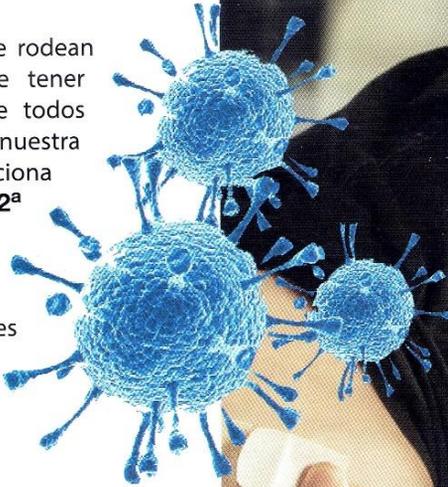
Además de la fatiga, los pacientes recuperados de COVID-19 experimentan trastornos del sueño (privación del sueño) y deficiencias cognitivas de salud mental como delirio, confusión mental, pérdida de memoria, alucinaciones, depresión y ansiedad. Sin embargo, su patología subyacente aún no se conoce.

Secuelas metabólicas:

Padecimientos como diabetes de nueva aparición y la cetoacidosis diabética asociada, que es la complicación grave de la diabetes en la que el cuerpo produce un exceso de ácidos en la sangre (Cetonas) Además, se observó una mayor tasa de hiperglucemia (aumento anormal de glucosa en sangre) de nueva aparición en pacientes hospitalizados con COVID-19, los pacientes presentaron hiperglucemia persistente durante un máximo de 6 meses, Por lo tanto, la hiperglucemia de nueva aparición en pacientes con COVID-19 puede predisponer a los pacientes a un mayor riesgo de resultados clínicos desfavorables e hiperglucemia a largo plazo.

Las secuelas después del padecimiento de la enfermedad por SARS-CoV-2, continúan siendo un blanco para la comunidad científica, existen diferentes teorías de la aparición del síndrome post COVID, entre ellas la agresión viral y los defectos en los sistemas inmunoreguladores de nuestro organismo.

El propósito de revisar los eventos que rodean a este tema, es con el objetivo de tener conocimiento de ellos, reconocer que todos estamos sujetos a ser atribulados en nuestra salud física como el Apóstol Pablo lo menciona “¿Quién enferma, y yo no enfermo? ...” (2^a de Corintios 11:29), e invitarlos a que si llegásemos a encontrarnos en alguna de las situaciones ya mencionadas o si es el caso de alguno de nuestros seres queridos, nuestra fe y esperanza no desfallezcan, para poder ser abrigado a nuestros hermanos.



“... El padre de misericordias de toda consolación, El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos nosotros consolar a los que están en cualquier angustia, con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios”

2^a de Corintios 11:29



Confortaos en el Señor

Desde el año 2020, la vida del mundo entero dio un giro completo, las actividades laborales, escolares, económicas, la forma de relacionarnos con los demás, etc., todo lo que conocíamos ha cambiado. No podemos ser omisos al mencionar que, derivado de la pandemia provocada por el Covid-19, todas las personas han tenido una baja sensible en su familia, muchos hemos perdido padre, madre, hermanos, amigos, en fin; sería difícil encontrar a una sola persona que no haya tenido alguna experiencia relacionada con la emergencia sanitaria.

El anterior contexto sin duda ha incidido en la esfera de la Iglesia de Dios. Hemos tenido que desarrollar cultos, reuniones regionales e incluso convocaciones nacionales por medio de plataformas virtuales. Muchas Casas de Oración cerraron y aquellas que han retomado sus actividades lo han hecho de forma escalonada, con aforos limitados, el uso de cubrebocas en todo momento, algunas con poco contacto físico entre los hermanos, etc.

Cualquier persona, sin duda diría: "¡Vaya época que nos tocó vivir!". No obstante, si hacemos un ejercicio de retrospectiva en el tiempo, podríamos pensar que nuestros padres que vivieron el sismo de 1985 en la Ciudad de México, que vieron los inicios de

enfermedades como el SIDA o el nacimiento del internet, sin duda pensaron "¡Vaya época que nos tocó vivir!". Vayamos más atrás, imaginemos a quienes vivieron las dos guerras mundiales, la crisis financiera de principios del siglo XX, etc., con seguridad muchas de estas personas dijeron en su interior: "¡Vaya época que nos tocó vivir!". Es así que se ratifican las palabras dichas por el rey Salomón: "¿Qué es lo que fué? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará: y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se pueda decir: He aquí esto es nuevo? Ya fué en los siglos que nos han precedido." (**Eclesiastés 1:9-10**).

El Profeta Jeremías recibió una parábola llena de mucho significado a través de la vasija en las manos del alfarero y de la que queremos destacar lo siguiente: "Y descendí á casa del alfarero, y he aquí que él hacía obra sobre la rueda. Y el vaso que él hacía de barro se quebró en la mano del alfarero; y tornó é hízolo otro vaso, según que al alfarero pareció mejor hacerlo." (**Jeremías 18:3-4**). La palabra dicha a Jeremías fue cumplida cuando el rey Nabucodonosor terminó por conquistar el reino de Judá (**2º de las Crónicas 36**). Sin embargo, es preciso señalar que el pueblo de Israel no fue del todo talado, pues como en la parábola de referencia donde el alfarero tornó a hacer de nueva cuenta un vaso, así pasó con el pueblo de Israel: "¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero,

oh casa de Israel, dice Jehová? He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel." (**Jeremías 18:6**)

Tomando en consideración las palabras del rey Salomón a que hacíamos referencia, nos preguntamos si la Iglesia de Dios y muy particularmente la juventud: ¿No podrán ser como ese vaso en manos del alfarero que es nuestro Dios? De lo anteriormente descrito como contexto, seguramente podríamos pensar que en estos momentos la juventud puede que sea como el vaso en las manos del alfarero que terminó en primera instancia quebrado, sin embargo, tal como aconteció con ese vaso, la juventud de la Iglesia de Dios no puede quedar quebrada para siempre.

En cada época de la historia de Israel encontramos momentos de decadencia, pero también será posible hallar épocas de verdadero esplendor y abundancia. Podríamos destacar la participación de líderes tales como los caudillos post exilio Esdras y Nehemías, quienes presidieron a los hijos de Israel para poder sobreponerse al complejo panorama en el que se encontraban. No obstante, no podemos decir que ellos hayan sido los verdaderos héroes de estas historias, pues todo lo que lograron en esos momentos de suma complejidad fue gracias a la misericordia y ayuda de nuestro Dios, ya que la fuerza, valentía, e inteligencia para obrar de una u otra manera provenían de Él: "Porque todos ellos nos ponían miedo, diciendo: Debilitaránse las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Esfuerza pues mis manos, oh Dios." (**Nehemías 6:9**); es decir, el principal motor para superar las calamidades, desdichas o tropiezos, no sólo de estos hombres, sino de muchos grandes paladines de los que dan cuenta las Sagradas Escrituras, siempre ha sido nuestro Dios.

Es así que, ante los momentos que actualmente vivimos, debemos cumplir con lo que atinadamente exhortó el Apóstol Pablo: "Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza." (**Efesios 6:10**). Ante esta enseñanza queremos preguntar ¿Qué es confortar? El diccionario de la RAE nos da una respuesta que nos parece por demás oportuna, pues dice que confortar es: "Dar vigor, espíritu y fuerza a alguien" y que también puede ser entendido como: "Animar, alentar, consolar a una persona afligida". En consecuencia, la

invitación que hace el Apóstol Pablo es que veamos en Dios y en el Señor Jesús, las fuentes primordiales que nos infundan ánimo, aliento, de vigor y fuerza.

Desde la etapa de la adolescencia y aún en la juventud nos sumergimos en un mar de dudas e incertidumbre, ya que es cuando comenzamos a dar nuestros primeros pasos hacia la definición de quiénes seremos para la posteridad. A lo largo de ese camino vamos adquiriendo conocimientos y habilidades que serán nuestras principales herramientas para poder hacer frente a los desafíos que se vayan presentando conforme transcurran los años; a su vez vamos conociendo a las personas que más tarde serán nuestros aliados en este andar por la vida. Pese a ello, a todos nos llega un momento en el que esas

herramientas y aliados fallan cuando más los necesitamos, haciéndonos pensar que nos encontramos solos y que nunca podremos salir de dicha situación

Esperamos que el lector lo haya notado y si no es así, queremos explicar a continuación que en el párrafo anterior, hay un error que nos hemos permitido de forma deliberada: Nunca hacemos mención de nuestro Dios ni de su Hijo Amado, en quienes podemos confiar que nos dan las herramientas necesarias para salir avantes de las tribulaciones. Hacemos énfasis en esto ya que lamentablemente, en muchos jóvenes ese es el pensamiento común, es decir, vamos por la vida sin tomar en consideración al Padre de las Luces, caminamos sin pensar por un momento en aquel que, ahora, se encuentra sentado a la diestra del Padre, es a saber El Señor Jesús.

Con motivo de lo anterior, es que, cuando llega el momento del conflicto

o la adversidad, lejos de considerar las exhortaciones de Dios plasmados en su bendita Palabra, buscamos tomar fuerza o ánimo de los hombres, por medio de lecturas o frases "inspiradoras", de tal manera que dejamos de lado la enseñanza del apóstol Pablo, buscando confortar nuestro corazón por otros medios distintos a nuestro Dios.

Es por ello que el Señor Jesús dijo lo siguiente: "...Yo soy el pan de vida: el que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás." (**Juan 6:35**). Si es nuestro deseo poder satisfacer el hambre que siente nuestro espíritu, si sentimos que atravesamos por un desierto abrasador, en tierras áridas y que es necesario

"¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel, dice Jehová? He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel."

Jeremías 18:6

refrescar nuestra alma, acudamos a quien es capaz de saciar esa hambre y esa sed, pues sólo de esta manera podremos encontrar el descanso para nuestras almas.

Retomando al profeta Jeremías, es preciso señalar que no sólo recibió la declaración de cómo habría de ser consumada la destrucción del pueblo de Israel por medio de la conquista del reino de Judá, también recibió palabras aplicables al tiempo posterior a los setenta años de cautiverio en Babilonia, de las cuales queremos poner especial atención a las siguientes: "Entonces me invocaréis, é iréis y oraréis á mí, y yo os oiré: Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón." **(Jeremías 29:12,13)**. Sin duda creemos que este aspecto es fundamental para poder encontrar ese confort de parte de nuestro Dios: el buscarle de todo nuestro corazón trae consigo el que nuestros pensamientos estén enfocados en la búsqueda efectiva de nuestro Dios. ¿Cómo lograremos esto?

1. Oremos sin cesar **(1ª a los Tesalonicenses 5:17)**;

2. Ocupémonos en leer, en exhortar, en enseñar **(1ª a Timoteo 4:13)**;

3. Estemos atentos a la sabiduría de Dios **(Proverbios 2)**;

4. Practiquemos el verdadero ayuno para nuestro Dios **(Isaías 58:5-7)**;

5. Ofrezcamos a Dios sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre **(Hebreos 13:15)**; y

6. De hacer bien y de la comunicación jamás nos olvidemos **(Hebreos 13:16)**.

Amados jóvenes, es momento de levantarnos de este sueño y poner de nueva cuenta las manos en el arado, con mayor ímpetu, con más fuerza, con mucho más amor, tomando del Señor, el confort para nuestros corazones.

Fraternalmente

CONAJUV

niña



"Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza."

Efesios 6:10



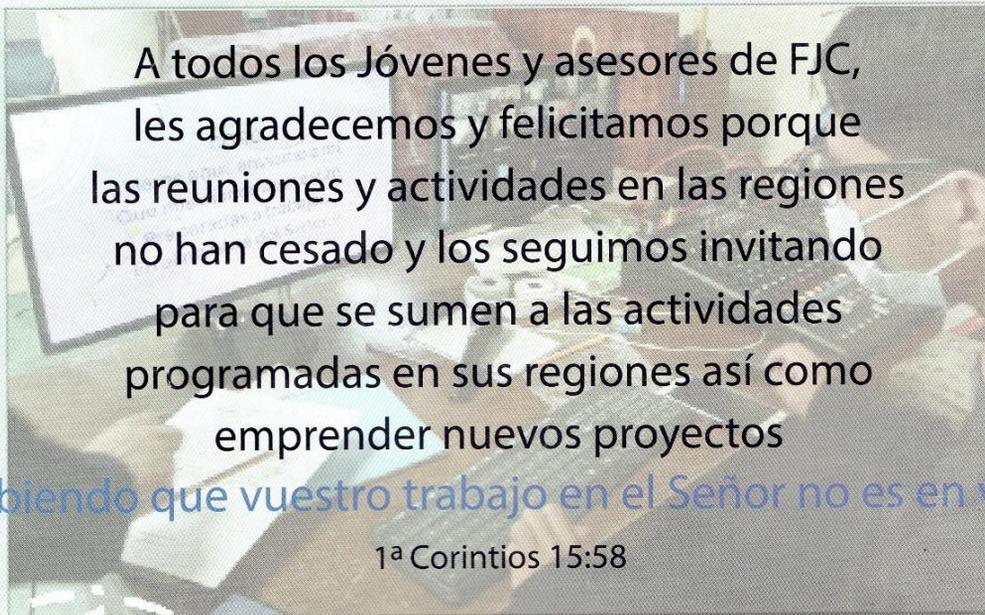
FRATERNIDAD JU



*2do Culto
Motivacional*
VIRTUAL

JUVENIL CRISTIANA

Muy pronto estará disponible el
Plan Nacional Juvenil 2022,
visita la página de "Difusión FJC" en Facebook.



FRATERNALMENTE

